



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

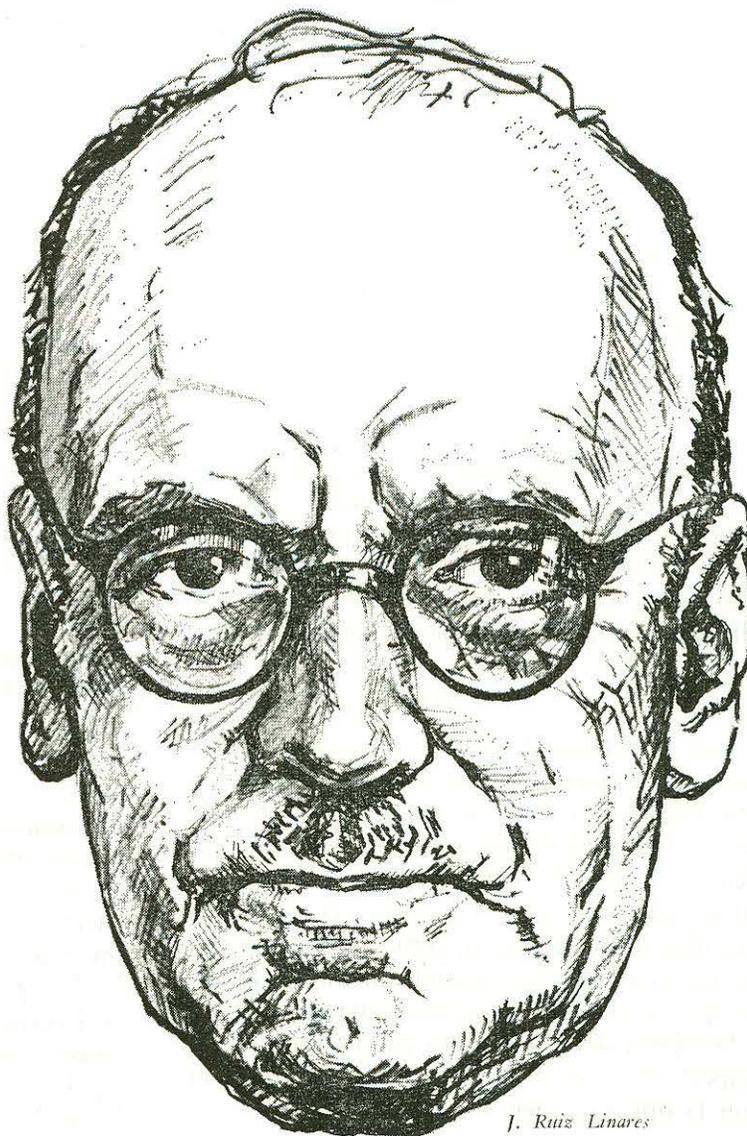
APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 101

1º DE JUNIO DE 1969

DON TOMAS RUEDA VARGAS



J. Ruiz Linares

HABLA SOBRE LA ENSEÑANZA BILINGÜE

La palabra de Tomás Rueda Vargas está viva hoy, como ayer, con perenne virtualidad de suscitación y magisterio. El próximo 25 de julio se cumple el vigésimo sexto aniversario de la muerte del insigne escritor. Sin embargo, su voz continúa adoctrinando a los colombianos. Tributamos homenaje a su figura escuchando la lección que nos imparte en el admirable texto que aparece en las páginas siguientes. Aquí el maestro de maestros discurre, con plena autoridad, acerca de nuestra lengua y del aprendizaje de los idiomas extranjeros, y expresa con su característica franqueza, con claridad y precisión, conceptos muy definidos sobre un problema de tanta actualidad.

DEL PROPIO IDIOMA

ESPINA DORSAL DE LA ENSEÑANZA ES LA LENGUA MADRE

LOS IDIOMAS EXTRANJEROS NO DEBEN ENSEÑARSE
ANTES DE QUE ESTE FIJADA LA LENGUA MATERNA

LO QUE NOS FALTA A LOS COLOMBIANOS

CARTA DE UN TÍO A SU SOBRINA

Chère petite:

Me dices que el pequeño Popete acaba de cumplir 3 años y que, con tal motivo, lo están iniciando en el aprendizaje del francés.

EL GREMIO DE LAS MADRES
DE CLASE ALTA

Perdóname, mi querida Lucy, que no acoja ésta como una noticia plausible. Pagas así tributo a una preocupación muy extendida entre el respetable gremio de las madres colombianas de clase alta; pero no prestas con ello un servicio apreciable al buen Popete.

VERGÜENZA PATRIÓTICA

Es de pueblos débiles, de sociedades incoloras, esto de querer enseñar a los niños los idiomas extranjeros antes de que tengan medianamente fijada la lengua materna. Yo te podría demostrar que no existe programa de estudios en un país serio que dé preferencia a idiomas extraños sobre el propio, como podría señalar, no sin avergonzarme patrióticamente al hacerlo, que la sociedad colombiana marcha todavía a la cabeza de quienes dan en el hecho escasa importancia a su lengua propia en comparación con la que conceden a las ajenas.

« QUIERO QUE EL NIÑO
COJA LA PRONUNCIACIÓN »

Durante varios años he tenido intervención activa en asuntos de segunda enseñanza, y la queja continua de las familias, el más vivo interés de todas ellas, se ha manifestado siempre en torno a la enseñanza de idiomas y, detalle sugestivo, sobre el punto preciso de la pronunciación. “El acento extranjero no se coge sino en los primeros años”. “Quiero que

el niño coja la pronunciación”. Estas, y otras frases semejantes, son pan y carne en los locutorios de nuestros colegios. El idioma extranjero, y en él un acento perfecto, constituyen la preocupación primordial —iba a decir única— de nuestras jóvenes madres en lo referente a instrucción... y en no pocos casos también a la educación.

EL EJEMPLO DE FRANCIA

Francia, a donde vamos a dar siempre que deseamos hablar de cosas que atañen a la cultura, tiene como espina dorsal de sus programas la lengua madre, atendida con esmero ejemplar, y a esto se debe, sin duda, la no igualada excelencia de sus escritores, y no pequeña parte de la envidiable cohesión patriótica de su pueblo. Y es de tal manera sostenido su empeño en tal cuestión, que no se limita el trabajo oficial al sector puramente escolar. Francia viene gastando desde tiempo inmemorial sumas cuantiosas en mantener y adelantar sus grandes teatros, que no son en realidad otra cosa que las más altas escuelas de la lengua madre, institutos en donde los actores llevan a la perfección el arte de hablar, y presentan diariamente al público, en la interpretación maravillosa de los mejores autores nacionales de todos los tiempos, el espejo de una lengua que parece como si fuera limpiada todas las mañanas por una mano cariñosa y pulcra. Y no se halla reducida esta labor a los límites geográficos de la patria; en dondequiera que haya un grupo de maestros franceses, allá llega el estímulo de su gobierno. Ve tú, sobrina mía, a cualquier sesión final de estudios en alguno de los colegios regentados en Bogotá por comunidades francesas, y verás seguramente el premio importante y lujoso enviado por la legación de Francia al mejor alumno de francés. Brilla, entre tanto, por su completa ausencia, el es-

Y DE LOS EXTRAÑOS

título de nuestro Ministerio de Educación y de nuestra Academia de la Lengua al mejor alumno de castellano...

TENER LOS OJOS ABIERTOS

Es, mi buena Lucy, que un pueblo que, como el galo, ha tenido que vivir con el arma al brazo para defender su posición en el continente, comprendió desde muy temprano que no sólo debía tener seca su pólvora y limpio el cañón de sus fusiles, sino también muy abiertos los ojos, despejados los canales de conservación, que es lo que nos falta a los colombianos por entero.

CHECOS Y POLACOS SUPIERON GUARDAR EL TESORO DE SU LENGUA

Has de saber que cuando, acabada la guerra, entraron los plenipotenciarios en Versalles a remendar el mapa de Europa, la primera cosa que quisieron comprobar, para aceptar o negar la resurrección de las naciones extinguidas siglos antes, fue si durante su largo eclipse internacional y político habían conservado su lengua. Volvieron los checos y volvieron los polacos a ver la tierra prometida, porque supieron guardar, en el cautiverio y en el destierro, el tesoro de la lengua propia.

LA LENGUA HIZO DE LOS GRIEGOS UN PUEBLO

Mira lo que dice, a propósito del tema que nos ocupa, el germano Curtius, en su *Historia de Grecia*:

«La lengua helénica, una vez formada, ha ejercido sobre el pueblo en general, y sobre cada uno de sus miembros, la influencia más poderosa; porque mientras más perfecto es el organismo de una lengua, quien se sirve de ella regula más lógicamente el curso de sus pensamientos y precisa mejor sus ideas. A medida que se apropia de ese rico tesoro de palabras, el círculo en el cual se mueven su imaginación y su inteligencia, crece; la lengua, a medida que la estudia, lo conduce por grados a esferas intelectuales más altas: el deseo de dominarla

más completamente es un aguijón que no se embota nunca; y al mismo tiempo, mientras despierta y desarrolla en él la vida espiritual, mantiene entre él y la nación esa coherencia, esa solidaridad cuya expresión es la lengua misma. Todo lo que altera esa solidaridad, todo lo que rebaja esos lazos se traduce inmediatamente en la lengua.

«También la lengua fue, desde su origen, el signo de reunión de los griegos. Fue su lengua la que despertó en ellos el espíritu e hizo de los helenos un pueblo; es ella la que en todos los tiempos mantiene en comunicación las tribus esparcidas. Porque todos los dialectos no forman sino el mismo idioma, el pueblo heleno también es uno y homogéneo. Dondequiera que se hablara esa lengua, en Asia, en Europa, en Africa, allí estaba la Hélade. Allí estaba la civilización griega. Allí había una historia griega. Llegada a un completo desarrollo mucho



«Yo podría demostrar que no existe programa de estudios en un país serio que dé preferencia a idiomas extraños sobre el propio...».

antes que apuntara el alba de la historia, ha sobrevivido al corto período ocupado por la historia clásica, y vive todavía en boca de un pueblo que atestigua con su lengua su filiación helénica. Es, pues, ella la que, al través del tiempo y del espacio, reúne y acerca lo que pertenece a la historia del pueblo heleno, entendido en su sentido más grande».

¿ENEMIGO DE LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS EXTRANJEROS?

Muchas veces, en conversaciones privadas, he defendido estas ideas, y ello me ha valido el ser calificado despectivamente como enemigo de la enseñanza de idiomas extranjeros. Bien ves tú, por lo que vengo diciendo, la magnitud de tal calumnia. Pido apenas que su aprendizaje se haga dentro de los estudios del bachillerato, no en la primera enseñanza, y menos aún en la edad pre-escolar en que pretendes hacerlo tú, y contigo otras jóvenes madres colombianas.

OTRA HEREJÍA

Sentado este principio quiero agregar otra herejía: en los seis años de bachillerato de hoy, de ayer y de mañana, no puede adquirir un muchacho la posesión plena de los idiomas extranjeros que rezan nuestros programas. Conquista, o debe conquistar, una buena base que le permita en poco tiempo, con su propio esfuerzo, adelantar notablemente en ese estudio.

Mi aspiración de tío abuelo se limita, en el particular, a que al finalizar su bachillerato tenga Popete un conocimiento claro y firme de las reglas de construcción de esas lenguas, algún vocabulario, que pueda leer sin mayor dificultad revistas o diarios ingleses y franceses, y, sobre todo, que sus maestros y sus padres (es bueno, Lucy, no separar jamás estas palabras en temas educativos) hayan logrado despertar en él la afición por lo que a esos pueblos de superior cultura se refiere.

LO QUE NECESITAN LOS HIJOS DE ESTOS PUEBLOS JÓVENES

Vehículos para el mayor estudio y mejor conocimiento de esas civilizaciones es lo que necesitan — ante todo — los hijos de estos pue-

blos jóvenes, inexpertos y de una pobreza espiritual en mucho superior a su cacareada miseria material.

CAMINO QUE CONDUCE A PERDER EL SENTIDO DE LA NACIONALIDAD

Desengáñate, adorable Lucy: por el camino de *le nez, la bouche, le plafond, le plancher*, repetido como loro desde los tres años, a lo sumo llegará Popete, a los quince, a perder su propio idioma y el sentido de la nacionalidad. Un pueblo es una lengua, dijo el señor Caro, personaje que quizá no sea del todo desconocido para tus hijos.

Tampoco llegamos a hablar nada ni a saber nada de estas cosas los de mi generación, repitiendo seis veces por semana, durante seis años, que no deseábamos el pan de centeno del amigo de Juan, pero que sí conocíamos la sombrilla azul de la madrina de la tía de la sirvienta del vecino de Pedro.

Te dejo por hoy, en la confianza de que perdonarás la impertinencia de estas líneas a tu viejo tío.

TOMÁS RUEDA VARGAS.

EN ESTOS MOMENTOS, en que se ha agudizado el problema de la enseñanza prematura de idiomas extranjeros a los niños colombianos, especialmente en los llamados "colegios bilingües", resalta la permanente vigencia y sorprendente actualidad de esta carta de D. Tomás Rueda Vargas (Escritos, tomo III, Bogotá, 1963, págs. 336-340), en la cual el ilustre pedagogo expone su inequívoco pensamiento, fundado en las experiencias vividas y en la universalidad de su cultura, para orientación de los padres, de los maestros y de la juventud, no menos que de las autoridades competentes. Palabras para hoy y para mañana...

OBRA DE CONSULTA INDISPENSABLE PARA EL CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA DE LA LENGUA EN AMERICA

Durante el año de 1962 tuve el honor de dictar la cátedra de filología y lingüística hispano-americanas del Seminario Andrés Bello. El tema de estudio del seminario conducido en ese período fueron los orígenes del seseo hispanoamericano, pues la vigencia general de este rasgo de pronunciación en el español de América lo hacía apropiado para una investigación en que participaban estudiantes de diferentes naciones del nuevo mundo. El objeto del seminario era familiarizar a los estudiantes con los determinados problemas históricos y lingüísticos del seseo, de modo de dejar sentado un temario básico que permitiera luego a cada uno de ellos, de vuelta a su respectivo país, iniciar una investigación documental en el archivo de la ciudad en que residía. La suma de las varias monografías que así se pensaba reunir permitiría, posteriormente, obtener un cuadro del fenómeno en una perspectiva continental.

Por diversas razones, esta ambiciosa idea no llegó a realizarse. Sin embargo, la empresa no llegó a naufragar totalmente, porque uno de los trabajos previstos, el correspondiente a Colombia, del que se había encargado la señorita Olga Cock Hincapié, pudo al cabo terminarse tras cinco años de tenaz esfuerzo por parte de la investigadora. Este trozo de aquel amplio proyecto del año 1962 constituye el presente libro, pues en nada disminuye su valor el publicarse por separado. Sobre el propósito y características del trabajo discurre con toda precisión la señorita Cock, y nada hay que añadir a sus palabras. Dos puntos conceden interés y novedad a su monografía. Es el primero el que, apartándose del camino seguido prevalentemente en los estudios de historia lingüística hispanoamericana, que suelen basarse en los cronistas de Indias o en obras literarias, la autora utiliza una fuente más directa para averiguar características lingüísticas: los documentos de archivos. Y, en segundo lugar, aunque ya se habían alegado algunos documentos para hacer afirmaciones sobre el estado del seseo americano en el siglo XVI, la señorita

Cock ha manejado una cantidad de ellos lo bastante grande como para poder sacar conclusiones relativamente generales sobre el fenómeno.

La autora no ha omitido esfuerzos para obtener una visión lo más exacta posible de la vida del seseo en la etapa inicial del Nuevo Reino de Granada. Los cuidadosos retratos que ha logrado hacer de la mitad de los autores de los documentos permiten observar en detalle la conducta lingüística de los diversos grupos de la sociedad colonial, estudiados en cuanto a su raza, su origen regional, su condición social y sus características culturales. Los casos de seseo que

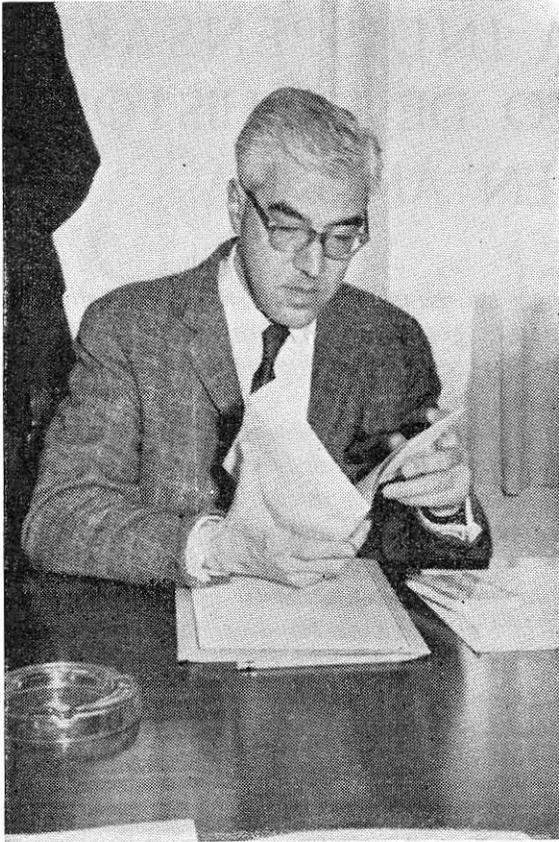
PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
XXVI

OLGA COCK HINCAPIE
EL SESEO
EN EL
NUEVO REINO DE GRANADA
1550 - 1650

PROLOGO
DE
GUILLERMO L. GUITARTE



BOGOTA
1969



GUILLERMO L. GUITARTE

aparecen cobran, de este modo, una referencia directa a una compleja realidad histórica, captada en su variada articulación, y nos permi-

ten seguir, con una precisión que antes de su libro estaba fuera de nuestro alcance, las manifestaciones de una peculiaridad lingüística americana en el primer siglo de vida de un establecimiento español transatlántico.

Las conclusiones del trabajo son bien valiosas. La antigua teoría de Amado Alonso, que proponía un seseo más bien tardío y que avanzaría por tres pasos sucesivos, se desvanece ante los documentos estudiados por la señorita Cock, que lo muestran general y absoluto desde los primeros testimonios. La vigencia del seseo en la primitiva sociedad granadina queda atestiguada, tanto por la casi totalidad de los documentos de los criollos como por los casos de adopción de este rasgo de pronunciación por parte de varios peninsulares al cabo de varios años de residencia en el Nuevo Reino de Granada.

En la bibliografía lingüística hispanoamericana este trabajo de la señorita Cock es el primer paso de serias proporciones para trazar la historia del seseo en el nuevo mundo. Felicitemos a la autora, quien, con un ánimo y una laboriosidad que hacen honor a la tradición en que brilla su ilustre paisano Rufino José Cuervo, ha sabido dar cima a este no fácil libro, que ha de ser obra de consulta indispensable para el conocimiento de la historia de la lengua en América.

GUILLERMO L. GUITARTE.

SOBRE «EL SESEO EN EL NUEVO REINO DE GRANADA»

De D. RAFAEL LAPESA:

«El seseo en el Nuevo Reino de Granada, excelente monografía que he leído con el máximo interés. Confirma la fecha temprana del seseo en América, extendido a todas las posiciones dables en la palabra. Muy acertada es la clasificación de testimonios según la procedencia y nivel cultural. Y los casos de acomodación al seseo ambiente son extraordinariamente significativos; sobre todo el del burgalés Hernando de Velasco, por haber llegado a Bogotá a los cuatro años de fundada».

De D. TOMÁS NAVARRO TOMÁS:

*«He leído con gran interés su libro *El seseo en el Nuevo Reino de Granada*. Anticipa considerablemente la práctica de esa pronunciación respecto a la fecha que se le atribuía. Ha sido fructuosa su exploración del material de los archivos, no bastante aprovechado antes de ahora. Es de esperar que su trabajo sirva de estímulo para otras monografías semejantes».*

EL SESEO EN EL NUEVO REINO DE GRANADA



OLGA COCK HINCAPIÉ

des, en contra de las tesis de Henríquez Ureña y Amado Alonso que creían firmemente en un mero paralelismo entre los procesos lingüísticos en Andalucía y en América.

IMPORTANCIA DEL NUEVO LIBRO

Uno de los problemas más importantes de la dialectología hispanoamericana es el del seseo, problema que aún dista de quedar satisfactoriamente aclarado. Una contribución significativa al conocimiento de los orígenes y desenvolvimiento de este fenómeno es el libro *El seseo en el Nuevo Reino de Granada (1550-1650)* que acaba de publicar el Instituto Caro y Cuervo. Su autora es la señorita Olga Cock, profesora de la Universidad Nacional de Colombia y exalumna del Seminario Andrés Bello de Bogotá. El trabajo de la señorita Cock fue dirigido y asesorado con especial predilección por el profesor Guillermo L. Guitarte, ex-catedrático de la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina), de la Universidad de Harvard y del Seminario Andrés Bello de Bogotá y quien actualmente ejerce la docencia en el Boston College.

EL «CORPUS» DOCUMENTAL

Ya Rufino José Cuervo había señalado la necesidad de acudir a los archivos — en general los libros impresos en España poco nos ilustran al respecto —, si se quiere avanzar en el conocimiento de los orígenes del español hablado en este continente. Esto fue precisa-

mente lo que hizo la señorita Cock, quien por espacio de cinco años revisó cerca de mil documentos de nuestro Archivo Histórico Nacional, de los cuales seleccionó cerca de dos centenares de manuscritos autógrafos, en los que basó su estudio. Igualmente utilizó documentos pertenecientes a la Biblioteca Nacional de Bogotá y a la Notaría Segunda de Tunja. Todos los 218 manuscritos considerados pertenecen al período 1550-1650. También tuvo en cuenta dos obras publicadas: la *Laurea crítica*, de Fernández de Valenzuela, y las *Constituciones para el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, de Fray Cristóbal de Torres (único documento posterior al lapso indicado, pues data de 1654).

ESTUDIO DE LOS DIVERSOS ESTRATOS CULTURALES

Consciente de la necesidad de discriminar en lo posible los diversos estratos culturales, la señorita Cock estudia por separado los testimonios provenientes de individuos cultos y los procedentes de individuos de presumible escasa cultura. También, como era de esperarse, el material ha sido organizado de acuerdo con el origen peninsular, criollo, indígena o desconocido, de los autores de los manuscritos analizados. Los clérigos son estudiados por aparte.

CONCLUSIONES

Como resultado de su estudio minucioso, la autora ha podido extraer, sin abandonar un solo momento una notable cautela crítica, importantes conclusiones, una de las cuales es la fecha tempranísima, en el Nuevo Reino, del seseo, ya atestiguado en 1558. También queda en evidencia lo infundado de las tesis de Amado Alonso, quien suponía que el seseo se había desarrollado a través de tres sucesivas etapas e independientemente en América y en Andalucía y que el fenómeno sólo había llegado a ser completo hacia 1600. Muy al contrario de lo que conjeturaba el ilustre Maestro aludido, la confusión de sibilantes es ya total en documentos de 1585 y 1586.

LOS AUTORES CRIOLLOS

Los autores criollos examinados, con dos excepciones no más (de dos escribanos), presen-

tan grafías seseantes, incluso escritores y letrados como Rodríguez Freile y Fernando Fernández de Valenzuela. Los autores indios acusan también confusión completa: aprendieron, en consecuencia, un castellano del todo simplificado en cuanto a sibilantes.

LOS PENINSULARES

Por lo que toca a los autores de procedencia peninsular, la perspectiva que el libro nos ofrece es compleja: de los cuatro andaluces estudiados, dos — Jiménez de Quesada y Castellanos — no revelan, al menos en los documentos aquí considerados, la menor traza de seseo; los otros son francamente seseantes. Los tres castellanos viejos presentan confusión en punto a sibilantes, explicable fácilmente en uno de ellos por su larga permanencia en el Nuevo Reino de Granada y la consiguiente acomodación al medio lingüístico americano, al cual se adaptaban no pocos peninsulares que inicialmente practicaban la distinción entre diversas especies de sibilantes. Respecto a otro de los castellanos viejos — cabalmente fray Cristóbal de Torres, ex-predicador del Rey Felipe III, arzobispo de Santa Fe y fundador del Colegio del Rosario —, es altamente curioso que tan distinguido humanista y escritor ofrezca casos de confusión, diez años tan sólo después de haber llegado al Nuevo Reino.

Sesean también, además de los nombrados, un aragonés y tres extremeños. No dan indicios de seseo los dos castellanos nuevos estudiados ni dos de los cinco extremeños.

PLAN DEL LIBRO

Además del *corpus* documental, encontramos en el libro un resumen de la historia del seseo y de las teorías sobre su origen y evolución; una detallada explicación sobre criterios y métodos seguidos por la autora en la clasificación y estudio del material; un capítulo que contiene las *Conclusiones* del estudio y dos útiles índices: de nombres de personas y de nombres geográficos.

Como lo expresa el prologuista, profesor Guitarte, la obra de la señorita Cock fue fruto de un seminario sobre el seseo americano que promovió y dirigió el catedrático argentino en el Seminario Andrés Bello, durante el año de 1962.

RUBÉN PÁEZ PATIÑO.

CONTENIDO

La obra de Olga Cock Hincapié consta de 170 páginas y se compone de tres partes; 1ª Introducción: Historia del seseo; 2ª El seseo en el Nuevo Reino de Granada (1550-1650); 3ª Conclusiones. La autora presenta, en la primera parte, “Las sibilantes medievales”, “El seseo andaluz” y “El seseo en América”; en la segunda, “Fuentes, criterios y método” y “El corpus de documentos”; en la tercera, las conclusiones de toda la investigación, especialmente la de que en el período 1550-1650 existió el fenómeno del seseo en el Nuevo Reino de Granada.

Sigue una copiosa *Bibliografía* dividida en dos secciones: I, Fuentes, y II, Libros y artículos consultados. La primera sección de la *Bibliografía* comprende los documentos o manuscritos, casi todos originales y procedentes, en su mayor parte, del Archivo Histórico Nacional y, algunos, de la Biblioteca Nacional de Bogotá; el Testamento de Juan de Castellanos fue consultado en la Notaría Segunda de Tunja. La segunda sección está, a su vez, dividida en cuatro apartados: 1. Manuales de paleografía, 2. Estudios históricos y crónicas, 3. Estudios de lingüística hispana y 4. Diccionarios.

Termina el volumen con dos índices alfabéticos — de nombres de personas y de nombres geográficos —, y un Índice general. En las primeras páginas aparecen una *Advertencia* y la lista de *Abreviaturas utilizadas*, además del *Prólogo* por Guillermo L. Guitarte que se reproduce en este boletín.

KRONIKA

De las planchas del Instituto Caro y Cuervo acaba de salir la obra *El seseo en el Nuevo Reino de Granada*, de que es autora Olga Cock Hincapié, catedrática de nuestra Sección de Español.

En la próxima entrega de este Boletín nos ocuparemos debidamente de esta valiosa contribución a la historia del español en América.

En *Comunicación*, Boletín del Departamento de Filología e Idiomas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, núm. 3, abril de 1969, pág. 19.

UN LIBRO ADMIRABLE

LA OBRA DE OLGA COCK HINCAPIÉ

El Instituto Caro y Cuervo goza de un alto prestigio no solo en Colombia sino en el exterior, por la calidad de sus publicaciones, editadas pulcramente por el mismo Instituto. Si se repasa con atención la lista de la Biblioteca del Instituto, o mejor dicho de las obras que la componen, es muy sencillo comprobar a primera vista la importancia de las veintiséis o más que respaldan el merecido renombre del Instituto, dirigido por el doctor José Manuel Rivas Sacconi, uno de los valores mas sustantivos de Colombia en el campo de la cultura. De donde se deduce que cuando el Instituto Caro y Cuervo acoge un trabajo, lo publica y lo incorpora a su patrimonio científico es porque se trata de un auténtico valor, digno de figurar en honrosa lista.

Valga lo anotado para destacar la importancia del libro *El seseo en el Nuevo Reino de Granada: 1550-1650*, catalogado con el número XXVI de la Biblioteca del Instituto, escrito por la señorita Olga Cock Hincapié, perteneciente a ilustre familia, descendiente del gran general Tomás Cipriano de Mosquera, cuya formación intelectual está basada en serios estudios hechos con método. Estudió filosofía y letras en la Universidad Javeriana y posteriormente hizo varios cursos de especialización en la Universidad de Hamburgo y en el Seminario Andrés Bello. El tema de estudio en el último, en la cátedra del profesor Guillermo L. Guitarte, fueron los orígenes del seseo hispanoamericano, como lo anota él mismo, pues la vigencia general de este rasgo de pronunciación en el español de América lo hacía apropiado para una investigación en que participaban estudiantes de diferentes naciones del mundo. Se trataba de familiarizar a los estudiantes del Seminario con determinados problemas históricos y lingüísticos del seseo, con el fin de sentar bases para una investigación documental en los países de los que seguían el curso.

Dice el mismo profesor Guitarte que la ambiciosa idea no alcanzó a tener cumplimiento, exceptuando lo que se refiere a Colombia gracias a la severa investigación adelantada por doña Olga Cock Hincapié, en archivos y bibliotecas, durante más de cinco años.

Satisfecha debe estar doña Olga Cock por la coronación de su esfuerzo, que enaltece su nombre y honra por igual a Colombia y al Instituto Caro y Cuervo. Su libro sobre el seseo en la Nueva Granada es una novedad entre nosotros y está escrito con pulcritud, ciñéndose a una rigurosa metodología científica. Doña Olga logra en su trabajo seguir el curso de la lingüística “de los diversos grupos de la sociedad colonial, estudiados en cuanto a su raza, su origen regional, su condición social y sus características coloniales”.

“Los casos de seseo que aparecen —en el libro— cobran una referencia directa a una compleja realidad histórica, captada en su variada articulación, y nos permiten seguir, con una precisión que antes del trabajo de doña Olga Cock estaba fuera de nuestro alcance, las manifestaciones de una peculiaridad lingüística americana en el primer siglo de vida de un establecimiento español transatlántico”. Más aún, la autora del libro contradice con éxito la teoría del ilustre profesor Amado Alonso quien dice que el seseo entre nosotros fue tardío y se desarrolló progresivamente. Doña Olga demuestra que el seseo en el siglo que estudia, fue un hecho efectivo en los primeros tiempos de la Nueva Granada.

El estudio que ha realizado ocupa sitio de privilegio en la bibliografía lingüística hispanoamericana, anota Guitarte, quien se congratula porque la autora ha sabido hacer honor a la noble tradición de su estirpe.

Es preciso hacer resaltar no solo el valor científico del libro sino el de doña Olga Cock Hincapié, poseedora de amplísima ilustración, versada en idiomas como el inglés, el español y el alemán. Es ella lección elocuente de lo que puede hacer la mujer en campos que le son propicios, extraños a otras actividades que seducen, engañan e impiden que otros valores desconocidos consagren esfuerzos y estudios a lo que es digno de alabanza.

LUIS MARTÍNEZ DELGADO.

En *La República*, Bogotá, 25 de abril de 1969.

UN SONETO INMARCHITABLE

Algo se muere en mí todos los días;
la hora que se aleja, me arrebató
del tiempo en la insonora catarata,
salud, amor, ensueños y alegrías.

Al evocar las ilusiones mías,
pienso: "yo, no soy yo!" ¿Por qué, insensata,
la misma vida con su soplo mata
mi antiguo sér, tras lentas agonías?

Soy un extraño ante mis propios ojos,
un nuevo soñador, un peregrino
que ayer pisaba flores y hoy... abrojos!

Y en todo instante, es tal mi desconcierto,
que ante mi muerte próxima, imagino
que muchas veces en la vida... he muerto.

Y aquí topamos, por fin, con este breve y asombroso acierto: el soneto inmarchitable e inextinguible, cuyos heridores endecasílabos —"algo se muere en mí todos los días", "que muchas veces en la vida... he muerto"—, quedan, saeta quieta y temblando, hincada tenazmente en la memoria, como aquellos otros, también inextinguibles, de Quevedo: "... Soy un fue, un será y un es cansado" "... presentes sucesiones de difunto".

El soneto, "breve e amplísimo carmen" como dijo Carducci, ejerció siempre una especie de imperiosa fascinación sobre casi todos los poetas de las lenguas románicas: galán artificio, difícil trabajo, vaso puro y geométrico, tentó y sedujo para siempre. En nuestra lengua contrasta su redonda música, su forma cerrada, absoluta y casi temporal, con el romance medio-évico y salmódico, abierto, fluyente: la forma *río camino*. El soneto, ya se ha observado, tiene configuración escultural: es una grácil estatua "en que los dos cuartetos formasen la figura y los dos tercetos el pedestal con la inscripción lapidaria". Vale reiterar aquí que en ninguna otra literatura se ha conservado el soneto con tal vigencia, virtualidad y apertura hacia el porvenir, alternando con estructuras

antiguas o primitivas (romances, alejandrinos, versos de pie quebrado) y con expresiones revolucionarias y novísimas. Valgan los luminosos ejemplos contemporáneos de Federico García Lorca y Gerardo Diego que ora nos dan el sereno y acabado soneto casi perfecto, ora el turbulento poema onírico y surrealista.

Ha sido Colombia — quizá por su dorada y amorosa propensión al clásico equilibrio — patria de excelentes sonetistas. Ostentamos aquí una ininterrumpida y prestigiosa tradición desde los días virreinales hasta los años que vivimos. Por momentos, ha pasado por la poesía colombiana el meridiano del soneto en lengua española. (Sonetos de Pombo, graves, anhelantes, profundos. Sonetos de Caro, solemnes, marmóreos, henchidos de soñadora meditación. Deslumbrantes sonetos de Valencia, "de ancha cabeza y resonante cola". Sonetos de Luis Carlos López, erizados de humor y de malicia, rezumantes de ternura, en lo más hondo. Sonetos arrobados y transparentes de Eduardo Castillo. Sonetos de Rivera, palpitanes frisos de la naturaleza tropical. Gentiles sonetos de Miguel Rasch Isla y de Angel María Céspedes. Sonetos del señor Casas, investidos de mágico realismo...).

A Resulta por lo menos desconcertante el hecho de que un poeta profuso, desigual, a menudo desbordado y salido de madre como Flórez, logre sus creaciones líricas más hondas, duraderas y genuinas en el estricto cauce del Soneto. Como Lope de Vega y Juan Ramón Jiménez. José María Valverde comenta agudamente que el soneto sirve sobre todo a aquellos poetas cuya vena natural es más opuesta a su vigorosa cerrazón formal: su implacable artificio de metro y rimas contrarresta, con severa eficacia, la efusiva propensión a lo delirante e inacabado y entra a gobernar los fuegos y los torrentes del vaticado entusiasmo. La evidencia es, desde luego, que Flórez obtiene su máxima calidad lírica y sus más memorables aciertos en el soneto.

En el siglo pasado se escribieron en nuestra lengua muchos versos llamados entonces *filosóficos*. No eran otra cosa que vacuas especulaciones rimadas, hinchado filosofismo, aire vano de tópicos que el aire se llevó. Media página de Nietzsche, de Bergson o de Heidegger, vale, cuenta y queda más que leguas de tales versos. (Recordemos al peor Campoamor y al casi siempre peor — si vale — Núñez de Arce). Pero algunos sonetos de Julio Flórez, “Algo se muere en mí”, “Todo nos llega tarde...”, tienen la suprema eficacia de la poesía que se funde con el tono de nuestra voz, que milagrosamente nos acompaña como nuestras propias palabras, nuestro sueño y nuestra vigilia. No se trata aquí de abstractas y discursivas reflexiones sobre la temporalidad de nuestras vidas. Son ideas que *viven* y andan, tan entrañable y misteriosamente fundidas con la lengua poética como el alma y la sangre en el hombre. Es el pensamiento encarnado en la palabra poética. Y el poeta, tantas veces difuso, logra una extraña condensación conceptual. Las ideas están transidas, penetradas, *circuladas*, si puede decirse, por la emoción lírica, como por una savia pensativa.

Ahora un paréntesis para encerrar la intuición que en seguida se expresa (y es que me parece ver el soneto *Resurrecciones*): Flórez reitera y resume en fluida y mágica lengua y, guiado con seguridad por el relámpago casi genial del instinto antes que por la mano de la cultura, reitera, digo, el viejo tema de Heráclito el Oscuro; sus ideas sobre muerte, transcurso, vida, tiempo, hélas aquí, siguiendo, en algún paso, a uno de sus glosadores: para él — ¡y todavía tienen validez sus sobrecogedoras cogitaciones! — nada hay estático en el universo, ni siquiera el alma y la mente; nada es: todo *está siendo*, todo *deviene*; ninguna condición o calidad persiste incambiada, ni siquiera por un fugaz instante; todo deja de ser lo que *era* y deviene lo que *será*. De hecho, el presente no existe. “Panta rei, oudén manei”, “todo fluye, nada permanece”. Y el archifamoso: “no nos bañamos dos veces en el mismo río, pues son otras las aguas”. “Nosotros somos y no somos”. En cada momento está muriendo una parte de nosotros mientras el conjunto vive.

La muerte es tanto un comienzo como un acabar, y el nacimiento tanto un acabar como un comienzo. Y en cada segundo *muere uno de nosotros* (es decir uno de los muchos que hay en nosotros) en tanto que la vida vive. Así, yo mismo no soy en este momento el que era hace un momento.

No creo que sea lo que antecede una pedante especulación. La concordancia es, asombrosamente, casi lineal.

Este soneto, de todos modos, asegura a Julio Flórez un sitio en la más rigurosa y exigente antología universal hispánica. Y, aunque no haya cuajado en el lenguaje broncíneo, apretado y sombrío del Señor de la Torre de Juan de Abad, puede hombrearse perfectamente con los grandes sonetos mortales y temporales de don Francisco de Quevedo, sobrecogedor poeta del tiempo y de la muerte.

EDUARDO CARRANZA

EXCURSION DE ESTUDIO A DE SAN AGUSTIN

Dentro del programa de Cultura hispanoamericana que dirige el doctor Joaquín Piñeros Corpas en el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, un grupo de profesores y alumnos de las tres especialidades — Literatura Hispanoamericana, Metodología de la Enseñanza del Español, y Lingüística y Dialectología

Hispanoamericana —, presidido por el Decano, Dr. Rafael Torres Quintero, y por el Secretario, Dr. Ernesto Porras Collantes, realizó una excursión de estudio a la histórica zona arqueológica precolombina de San Agustín, en el Departamento del Huila.

Una conferencia, con diapositivas, del doctor Luis Duque Gómez, dictada en la sala de conferencias del Museo Nacional, ilustró previamente a los excursionistas.

El grupo — compuesto en su mayoría por doctores procedentes de varios países, tanto de América, como de Europa y Asia — partió de Bogotá el jueves 15 de mayo del presente año, a las siete de la mañana, dentro de un ambien-



EN UN DESCANSO

El Dr. Torres Quintero, Decano del Seminario Andrés Bello, departe con el alumno Oscar Velásquez Espinar después del ascenso al alto de Lavapatatas.



RUMBO A LAVAPATAS

El primer día los excursionistas se dirigieron al alto de Lavapatatas. En la fotografía aparecen en el momento de cruzar la quebrada del mismo nombre.

LA ZONA ARQUEOLOGICA

te de exuberante entusiasmo y euforia. En el lenguaje universal de la comprensión y la cordialidad, dialogaban el griego y el argentino, el francés y el colombiano, el filipino y el belga, el norteamericano y el ecuatoriano, el paraguayo y el dominicano, el italiano y la checa.

El paisaje se abrió en toda su magnificencia tropical para responder al saludo de los viajeros, ávidos siempre de impresiones nuevas.

A las nueve de la noche los recibió San Agustín, con la hospitalidad que caracteriza a las gentes de esta región del país.

Luego de una noche apacible — merecido descanso después de quince horas en autobús — los excursionistas fueron atendidos por el Director del Parque Arqueológico y, bajo la dirección de guías expertos y amables, se dirigieron a los sitios de mayor interés histórico.



DE NUEVO EN CLASE

Después de la excursión los alumnos del Andrés Bello recibieron, en Yerbabuena, una clase dictada por el profesor Ernesto Porras.

En las “mesitas A y B” de San Agustín, donde, según los expertos, es poco lo que se ha descubierto y todavía es mucho lo que falta por excavar, la admiración de los visitantes se concentró en la estatuaria en piedra, testimonio irrecusable de una civilización avanzada, no inferior en su época a otras del continente americano y en mala hora interrumpida por causas históricas aún no precisadas. Es de admirar la habilidad con que aquel pueblo, con instrumentos muy rudimentarios, esculpió en



« EL OBISPO »

Estatua monumental (425 cms. de altura, 109 de ancho y 20 de espesor) con doble cara, una en el extremo inferior. Es llamada popularmente « El Obispo ».

piedra sus sentimientos: abundan las representaciones antropomorfas y zoomorfas, realistas y estilizadas. Predominan las figuras de las divinidades en actitud de protección o de aceptación de sacrificios cruentos. Especial mención merece la fuente de las purificaciones o *Lavapatas* en donde sobresalen las figuras de serpientes y otros reptiles, intencionalmente relacionadas con el elemento líquido y la vida.

Sin embargo, la estatuaria *no es* toda la cultura agustiniana sino una etapa del proceso complejísimo que requirió aproximadamente dos siglos para llegar a eternizarse en piedra, como lo demuestran los objetos coleccionados en el pequeño museo, que se exhibe en las afueras de la población de San Agustín, contiguo al Parque Arqueológico.

El sábado diez y siete la actividad se desplegó hacia el "Alto de los Idolos", en San José de Isnos, cuya exploración apenas ha sido iniciada recientemente por los arqueólogos, después de la obra destructora de los *guaqueros*.

Las estatuas allí encontradas — algunas sobrepasan los cuatro metros de altura — son casi todas deidades que custodian los sepulcros — tallados también en piedra —; están ubicadas en promontorios de tierra y, como las de San Agustín, enterradas quizá por el hombre precolombino, posiblemente ante la invasión de alguna tribu guerrera.

El grupo excursionista regresó a Bogotá el domingo 18 de mayo, satisfecho de este hallaz-



ESTATUA CON « DOBLE » ENCIMA

Altura, 290 cms.; ancho de frente, 32 cms., y espesor, 92 cms. Junto a ella el estudiante filipino Fernando Aonan.

go cultural y maravillado ante los restos de una civilización cuyo parentesco con otros grupos culturales de la América prehistórica es ahora objeto de investigación.

MIGUEL ANGEL OCHOA.



JINETES EUROPEOS

Algunos excursionistas, como Annette Laurent, belga, y Luigi Cicerchia, italiano, visitaron a caballo varios sitios de la zona arqueológica.



DE REGRESO

En la plaza de mercado de El Espinal (Tolima), profesores y alumnos saborearon las frutas y comidas regionales.

EL MODERNISMO Y SUS FUENTES FRANCESAS

por ARNOLDO PALACIOS

TEMA INAGOTABLE

Se hubiera podido creer que al tema del Modernismo no había ya mucho que extraerle, fuera del campo de la insistencia en si nació o no tal día y a tal hora, en España o en América. Pero, en verdad, los grandes movimientos históricos son complejos, por cuya razón no debería sorprendernos el fruto más reciente de una investigación al respecto.

Marie-Josèphe Faurie publicó hace unos meses, bajo los auspicios del Instituto de Estudios Hispánicos de París, una obra titulada *Le Modernisme hispano-américain et ses sources françaises*¹. Tiene de novedoso, ante todo, el haber trajinado dicho tema con el propósito de estudiar en conjunto la estética del Modernismo y no la de un autor determinado como había sido costumbre; a la vez, M.-J. Faurie se propone encontrar las fuentes francesas del mismo movimiento literario, mas no en el sentido de establecer el aporte de una de las tantas canteras en que se abrevaron los poetas hispanoamericanos sino para concluir con que fue Francia principalmente su manantial.

En América Latina se había venido desarrollando un interés creciente por la vida y cultura francesas: la Revolución de 1789 ejerció la primera influencia decisiva en el pensamiento de países empeñados en arrancar su independencia al imperio español. Ahora — segunda mitad del siglo XIX — los intelectuales que debían también revolucionar el arte poético se nutrían de cultura francesa. A través de Francia conocieron las nuevas y profundas inquietudes despertadas por los eruditos y arqueólogos que desde principios del siglo venían recuperando testimonios auténticos de la civilización de la Grecia antigua; a través de Francia penetraron en el afán de exotismo y de originalidad que luego debía llevar a toda esa gente hacia el Oriente. Evidentemente, los trabajos más sensacionales de filólogos y arqueólogos no se realizaron en Francia

sino en Inglaterra y Alemania, donde se destacan Cockerell, Lord Elgin, Greuzer, R. Wagner, Karl Otfried Muller. Incluso surge un interés por la mitología escandinava con Carlyle.

La primera etapa de este movimiento de retorno a lo clásico fue monopolizada por los románticos, para quienes, sin embargo, erudición y ciencia pertenecen a dos dominios separados por completo, hasta cuando alrededor de 1840 nace la fórmula de una nueva estética basada en la "unión del arte y de la ciencia", cuyo principal exponente es Leconte de Lisle — sabio y poeta —, primero en indicar la ruta hacia el Oriente profundo.

Ahora bien, los poetas hispanoamericanos, no obstante haber utilizado en forma magistral los temas de la antigua Grecia, de Escandinavia, del Oriente, no buscaron maestros directamente en Grecia misma, ni en los investigadores ingleses y alemanes, sino en el reflejo de estos en Francia. El sueño de los creadores hispanoamericanos era París. Y quienes no tenían la buena suerte de poner sus plantas en su ciudad sagrada, se hacían llegar desde allá los ecos, los libros que admiraban y estudiaban apasionadamente. Silva, Valencia, Rubén Darío estuvieron allí; el primero parece que conoció a Verlaine. Otros murieron con la nostalgia aguda de no haber visitado su patria intelectual, cuando no desilusionados a causa de la indiferencia de París ante sus fervorosos amantes, como ocurrió a Augusto de Armas y al mismísimo Darío.

Leopoldo Díaz fue el primer traductor de las principales obras de Leconte de Lisle; Guillermo Valencia vierte al castellano algunos de los *Trofeos*. La influencia de Heredia es patente en Julián del Casal; en su tratado sobre la versificación castellana Ricardo Jaimes Freyre llama la atención hacia el ensayo "instrumentista" de René Ghil.

En cuanto al patrimonio cultural español el Modernismo acepta algunos tesoros y acentos. De acuerdo con esto y referente a la polémica acerca de la patria del Modernismo hispanoamericano se colige que sus grandes exponentes no se nutrieron de España. Luego, las fuentes francesas

¹ París, Centre de Recherches de l'Institut d'Etudes Hispaniques, 31, Rue Gay-Lussac, 1966, 292 págs. (*Thèses, Mémoires et Travaux*, Collection dirigée par Charles V. Aubrun, Professeur à la Sorbonne, vol. 6).

fueron las principales. Al cristalizarse el movimiento, al adquirir su autenticidad, el Modernismo se constituyó en creación artística netamente americana. Por otra parte la guerra con el imperio español debía traer consigo la necesidad de afirmarse las nuestras como naciones independientes y era de lo más normal que los hombres de América quisieran lograr su individualidad en todos los dominios, incluso el literario. Tenían que mostrarse capaces de crear no sólo tácticas militares, leyes, estados, sino nuevas formas de expresión acordes con un mundo libre. Sin embargo, tratando de liberarse del pensamiento español, esta vez, al fin de cuentas, pero por su propio querer, cayeron en el colonialismo intelectual francés.

LA OBRA

Precisamente del Modernismo y de sus fuentes francesas, con mucha claridad y precisión, trata la obra de Marie-Josèphe Faurie.

El trabajo se circunscribe a cuatro grandes fuentes inspiradoras del movimiento modernista; claro, como ya lo observamos, estas fuentes pasan a través de la cultura francesa:

- I. Utilización de la mitología clásica.
- II. Utilización de la mitología escandinava.
- III. Utilización del Oriente.
- IV. En fin, la creación que viene mucho más directa de la imaginación pura: sin apoyarse ya en realizaciones estéticas anteriores que no fueran consideradas sino como material susceptible de reelaboración. El libro está dividido en varias partes, a saber:

MITOLOGÍA CLÁSICA: «COLOQUIO DE LOS CENTAUROS»

La primera parte de la obra está consagrada a la mitología clásica, sirviendo como ejemplo el *Coloquio de los Centauros*, y sus fuentes, de Rubén Darío. Yendo en pos de la mitología de la antigua Grecia y de otras fuentes el poeta busca y utiliza una documentación que pueden ofrecerle los libros y el contacto con la vida intelectual de París. Sus viajes por Latinoamérica le dieron, también, tema a su fantasía. Y en lo relacionado con las fuentes francesas es innegable en Darío la influencia de Maurice de Guérin y de Leconte de Lisle. Evidentemente, al lado de sus dos pre-

decesores, tocados de senilidad y de tristeza, Darío deslumbra por su incorruptible juventud.

El *Coloquio de los Centauros* es el punto de partida de Marie-Josèphe Faurie para ilustrar sus tesis. Ciertamente, se reconocen materiales de distintas procedencias, empero, manejados para ser fundidos en una estética única.

MITOLOGÍA ESCANDINAVA: «CASTALIA BÁRBARA»

El nombre de Ricardo Jaimes Freyre ocupa el centro de la Segunda Parte, dedicada a la utilización de la mitología escandinava dentro del Modernismo. Aquí se destaca el hecho curioso de que, en su afán de novedad, Ricardo Jaimes Freyre haya buscado una mitología, a la cual estaban tan poco habituados los latinos. Pero, el poeta es consciente de su afán y por esa razón intitula su obra *Castalia Bárbara*, o sea algo ajeno a lo griego. Y como método de penetración a ese mundo nuevo R. J. Freyre debió hacer uso de los libros básicos, *Edda poético* y *Edda en prosa*, además, seguramente, de *Germania*, de Tácito. Sin embargo el modernista debía toparse con dos predecesores: Leconte de Lisle y Richard Wagner.

ORIGINALIDAD Y EXOTISMO: EL ORIENTE

Ahora el autor tiene sumo cuidado en explicar cómo existe una multiplicidad de orientes. El Oriente de Víctor Hugo abarca a España y Ucrania junto con Turquía, Grecia, Egipto; Oriente al que no se le descubren propiamente sus entrañas, al que R. Schumb da el calificativo de externo-oriente. Luego viene el Oriente profundo; el primero en indicar su ruta es Leconte de Lisle. Pero, para descubrirlo había de empezarse por quitar el velo al enigma del sánscrito: el *Zend-Avesta* fue el primer texto asiático llegado, independiente de la tradición bíblica. En fin, se debe tener en cuenta un tercer Oriente resumido en la Biblia, evidentemente menos enigmático por haber estado ligado al cristianismo, o sea asimilado al Occidente: su importancia residía en una suerte de rehabilitación, labor realizada por Chateaubriand. Y en el Modernismo, pese a la importancia de Amado Nervo como intérprete del oriente bíblico, este será encarnado más bien por alguien menos conocido: Julián del Casal, quien se inspira en Huysmans y en Gus-

tavo Moreau, acogido el último por todos los poetas modernistas hispanoamericanos. Ejemplo: *A Salomé*, de Casal.

LO IRRACIONAL

Esta parte reúne tres sectores: fantasía, con Martí, Gutiérrez Nájera, Amado Nervo; imaginación creadora, con Lugones; imaginación onírica, con Julián del Casal y Amado Nervo. Notemos aquí cómo dentro del campo de lo onírico Casal representa la pesadilla premonitrice y Nervo los primeros acentos surrealistas. La muerte prematura deja a Casal en el alba del Modernismo.

MARIE-JOSÈPHE FAURIE

La lectura del libro es apasionante. Admirables claridad, elegancia, limpidez, poder de persuasión, serenidad, paciencia en detenerse a comunicar infinidad de detalles a la vez que sintetiza. La bibliografía, así como las notas independientes del texto, son abundantes. Todo sin recargo, sin peligro de abrumar al lector, sin pedertería. Y cabe insistir en esas innumerables notas, al pie de cada página, redactadas con parsimonia en el idéntico estilo agradable del texto. Podría uno deleitarse leyendo dichas notas como apéndice. En cuanto a los extractos — poesía y prosa — de autores hispanoamericanos, son verdaderas piezas de antología.

La edición es pulcra, lo cual también contribuye a hacer de la lectura un verdadero placer.

Y para los críticos, no obstante el rigor de su análisis y su posición implacable, tal como la toma en el caso de Santos Chocano, M.-J. Faurie es un dechado de modestia. En su calidad de persona extranjera no economiza su gran fervor para rendir homenaje a la inteligencia latinoamericana, como puede constatarse con sólo recorrer la primera página de su libro.

Ofrecemos en seguida algunos fragmentos de la obra de M.-J. Faurie que hemos traducido especialmente para nuestros lectores.

I.

El movimiento literario conocido bajo el nombre de Modernismo tiene en las letras hispanoamericanas una importancia excepcional.

Excepcional, ante todo, por su significado o sea la emancipación literaria frente a España, que vie-

ne con un retardo considerable detrás de la emancipación política. Desde entonces las letras hispanoamericanas dejan de ser un mero eco de las letras españolas; por primera vez manifiestan su autonomía, mediante creación propia, absolutamente original, algo específico podríamos decir. El Modernismo es el primer movimiento hispanoamericano al cual resulta imposible calar un nombre europeo.

Excepcional, en segundo término, por la calidad de la producción que abarca. Es una eclosión de obras maestras, verso y prosa, que deja ver muy bien el brillo de ese movimiento a lo largo de sus veinticinco años cronológicamente situados entre 1890 y 1915, más o menos. Los países del nuevo mundo hacen, pues, una entrada brillante en el campo de las letras.

Esto explica el interés manifestado inmediatamente hacia el Modernismo por la crítica, interés que continúa vivo aún en nuestros días...

Dos lagunas, empero, nos creíamos en el deber de colmar: la primera, hasta donde hayamos podido darnos cuenta, reside en la ausencia de un estudio de conjunto consagrado a la estética del Modernismo. Los críticos se han dado a la tarea de esclarecer la estética particular de tal o cual poeta modernista: Rubén Darío, Amado Nervo, Guillermo Valencia. Nadie ha intentado agrupar en una obra sintética las diversas "facetas" que, sin embargo, pertenecen a un solo diamante: el Modernismo. La única obra con una visión general, *Breve historia del Modernismo*², se restringe, como lo dice el título, al estudio histórico del movimiento...

La segunda laguna consiste en la carencia casi total de obras escritas en francés sobre dicho asunto. Los críticos que se han interesado en ello, en su gran mayoría han sido hispanoamericanos, lo cual cae de su peso. De cuyo hecho se desprende el que las obras de estos no sean accesibles a los lectores franceses, poco familiarizados con la lengua española. El detalle podría parecer minúsculo, en todo caso insuficiente como para justificar un nuevo estudio. Sin embargo no carece de importancia.

En efecto, el Modernismo se nutrió esencialmente de fuentes francesas. No que haya sido insensible frente a otras influencias, europeas o americanas mismas. Ambicionando llegar a una literatura de valor universal, y omnitemporal, los poetas modernistas tomaron su acervo de todas partes donde pudieron encontrarlo. Rechazando a su propia patria que, a juicio de ellos, no les proporcionaba elemento alguno válido para la creación poética, orientaron sus demandas hacia las realizaciones artísticas de otros países, en épocas anteriores. Exotismo en el tiempo; exotismo en el espacio: he aquí lo menos con que contaron ellos al iniciar su empresa. Sólo más tarde, al cabo de su periplo mental, descubrieron los valores estéticos de la América Latina.

² PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA.

II.

Del patrimonio cultural español aceptaron determinados tesoros, determinados acentos: las ingenuas flores del Romancero, la inspiración de los grandes místicos, la exuberancia decorativa de Góngora, la exquisita fluidez musical de Bécquer. De Portugal exaltaron al poeta Eugenio de Castro, bajo cuya égida el joven cenáculo modernista de Buenos Aires abrigó sus estruendosos comienzos. Escucharon a Italia expresar la pasión en la prosa armoniosa y sonora de Gabriel D'Annunzio. De Alemania le venía el *Intermezzo lírico* de Heine más las triunfales orquestaciones de Wagner. Y de las numerosas sugerencias plásticas en que se inspiraban sus poemas, se situaban en primer plano los lienzos de los pre-rafaelistas ingleses, tal la *Ofelia* de Millais convertida bajo sus plumas en una imagen-símbolo; tal *La escalera de oro* de Burne-Jones, que trasponía en versos volátiles su gracia frágil irreal. Mucho más cercana les resonaba la voz rara de Edgar Poe. Magistralmente trasladados por Pérez Bonalde, esos efectos rítmicos y onomatopéyicos de *El Cuervo* señalaban a sus oídos, hasta lo insospechado, recursos del lenguaje.

Con un eclecticismo soberano, los modernistas, dentro de ese concierto de voces extranjeras, seleccionaban las notas, los acordes, que les agradaban: los utilizaban en seguida para componer sus partituras personales. Ahora bien, la voz dominante para ellos, la que escuchaban con fervor apasionado, era la voz de Francia. En su admiración por la cultura francesa todos los modernistas se parecen. Este trazo común, por encima de las diferencias profundas que los separan, es el único lazo que los une.

... No se podría estudiar la utilización de la mitología clásica [entiéndase la de la Grecia antigua] en los poetas franceses de la segunda mitad del siglo XIX sin referirse obligatoriamente a la figura de arranque: Leconte de Lisle.

Idéntica afirmación se impone para lo concerniente a los poetas modernistas hispanoamericanos: las obras de Leconte de Lisle tenían un puesto de honor en sus bibliotecas. Su "retorno a Grecia" necesariamente hubo de pasar por los *Poemas antiguos*. [Leer en la nota núm. 31 el propio testimonio de Rubén Darío].

Así, preparado con la labor de los eruditos, labor elevada por Leconte de Lisle a su más alta expresión, prolongado por parnasianos y simbolistas, hasta finales del siglo XIX, el renacimiento de la antigua Grecia se propagó entre los poetas modernistas, nutridos con la poesía francesa de esta época.

Al igual que los poetas franceses, sus modelos, los modernistas cultivaron los temas mitológicos, en proporciones muy diversas, claro está. Si en Guillermo Valencia, cuya cultura clásica era sólida, estos temas inspiran la cuarta parte de los poemas de *Ritos*..., en cambio no ocupan sino un sector ínfimo en la extensa obra de Leopoldo Lugones...

Pero el verdadero profesional de la mitología clásica, en lo íntimo de la corriente modernista, es incontestablemente Rubén Darío. A este desarraigado en pos de una patria espiritual la Hélade se le aparece cual tierra bendecida. Si otras patrias le fueron queridas —la Francia del siglo XVIII, la España medieval, el mundo latino, el "orbis amoris" supra-temporal y supra-espacial—, su predilección se encaminó sin la menor duda hacia la antigua Grecia. Sintiendo a sus anchas, arrogante, recorre el universo helénico, donde recoge temas para su poesía, imágenes, vocablos; bebe en las ánforas de Epicuro, conversa con Platón, se sonríe con Anacreonte. Los divinos moradores del Olimpo son familiares suyos, hasta el punto de haber podido un crítico hablar de la "intimidación de Darío con los personajes de este reino augusto, con los dioses de siempre".

... Rubén Darío conoce y ama profundamente la Grecia verdadera, aquella que le presentan eruditos y parnasianos franceses, aquella cuyo rostro busca ávidamente a través de los diccionarios mitológicos de Paul Decharme y de René Ménard, como ya antes lo observábamos. A guisa de prueba no aducimos sino el poema *Coloquio de los Centauros*, flor de erudición y arte incomparables.

Y, pues, este poema constituye, en lo íntimo del Modernismo, la culminación literaria de ese vasto movimiento científico en pro del "Renacimiento de la antigua Grecia", nos proponemos estudiarlo detalladamente en el capítulo siguiente. En capítulo ulterior estudiaremos los lazos que unen esta obra maestra con las otras de la misma talla, tanto francesas como hispanoamericanas y que le son contemporáneas o inmediatamente anteriores.

III.

Su genio [de R. Darío] reside en haber sabido domeñar sus fuentes, hasta el punto de edificar una obra tan coherente, tan armoniosa, que sólo un análisis minucioso —y eso, a través de una lupa!— puede descubrir aquí y allá el detalle prestado. Las huellas de sus antecesores han sido bien borradas, como lo hiciera observar Paul Groussac.

IV.

Nos ha parecido que semejante culto tan ferviente, rendido devotamente a nuestra patria, merecía en pago, al menos, una respuesta. Nuestro estudio, pese a sus imperfecciones y a lo deficiente, aspira a ser algo así como dicha respuesta en homenaje a todo un pueblo que afirma con tamaña fuerza su filiación espiritual con Francia. Se ha hablado, en relación con los modernistas, de *mito latino*, designando con ello la conciencia tajante que tenían ellos de pertenecer a un universo espiritual, tanto más caro y sagrado a sus ojos cuanto más lo sentían amenazado por otro universo: el de la civilización yanqui.

Fragmentos traducidos por ARNOLDO PALACIOS.

ARTE DE REDACCION Y TECNICA DE INVESTIGACION

CURSO DE ESPAÑOL APLICADO A LA CIENCIA DEL DERECHO EN LA UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Desde el mes de marzo del presente año el investigador del Instituto D. Ismael Enrique Delgado Téllez está dictando en la Universidad La Gran Colombia, de Bogotá, un curso de español al grupo del Seminario de Investigaciones Jurídicas que dirige el Dr. Ignacio Ramírez Sánchez en dicha institución

La finalidad principal del curso es adiestrar a los juristas en el mejor uso del idioma español para su ejercicio profesional.

El curso versa especialmente sobre el arte de la redacción y la técnica de la investigación científica y consta de una parte teórica y otra práctica. La parte teórica se dicta los sábados, de 2 a 4 de la tarde, y la práctica se realiza los domingos, también en las horas la tarde. La parte teórica consiste en exposiciones sobre puntuación, pronunciación y entonación, morfología, sintaxis, construcción y régimen y comentarios de obras sobre los temas expuestos. La parte práctica está orientada a la redacción de un trabajo científico sobre el Derecho, que constará de seis capítulos: I: Civilización preclásica (imperios egipcio, caldeo, persa, babilónico, minoico, sumerio). II: Civilización clásica (Grecia y Roma). III: Edad Media del pueblo europeo. IV: Renacimiento y modernidad del pueblo europeo. V: Contemporaneidad del pueblo europeo. VI: El Derecho español, el colonial y el actual de las repúblicas hispanoamericanas. La investigación comprende las principales ramas de la ciencia jurídica y se ha repartido en seis grupos de trabajo, cada uno de estos presidido por un monitor, así:

1. Derecho Internacional: CECILIA MENDOZA POVEDA, con Gloria Angulo, Carmen Alicia Espinosa, Lilia Esther Díaz, Edgar Bolaños, Gonzalo Jaramillo y Edgar Silva.

2. Teoría Pura del Derecho (Religión, Filosofía y Ciencia Jurídica): GABRIEL VELÁSQUEZ, con Magdalena Morales, Nohra Zambrano, Dora Olarte Caro y Félix Antonio Cardona.

3. Derecho Constitucional: REINALDO SERRANO, con Elsa Reyes, Jaime E. Meléndez, Jorge A. Blanco, Rafael Vanegas, Camilo Rojas, Gustavo Navas y José G. Castaño.

4. Derecho Civil: ALVARO GONZÁLEZ MURCIA, con Alfredo Muncker Caraballo, Héctor Alvarez Melo, César Augusto Gentil Osorio, Carlos Augusto Galeano, Jorge Enrique Gutiérrez y José Uriel Alzate.

5. Derecho Penal: ENRIQUE NOGUERA, con Gloria Inés Castañeda, María Antonia Cuevas, Marta Monroy, Reinaldo Sarmiento Quintero, José Ignacio Soto, Roberto Agudelo, Pedro Aldana y Alvaro Arango.

6. Derecho Laboral: NARCISO DÍAZ, con Norma Galeano, Aleida González, Julio César Serna, Marco Tulio Poveda, Fidel González, Pedro y Hugo Moreno.

La introducción a cada uno de estos temas ha sido elaborada ya, con la participación de los respectivos grupos de trabajo, por los profesores Ignacio Ramírez Sánchez (en la parte jurídica) e Ismael Enrique Delgado Téllez (en lo relacionado con la redacción, corrección de estilo y presentación). El trabajo de este Seminario, dirigido conjuntamente por los profesores mencionados, se publicará a fines del presente año o a comienzos de 1970.

CURSO DE ESPAÑOL EN « LA GRAN COLOMBIA »

Los profesores Ignacio Ramírez Sánchez e Ismael Enrique Delgado Téllez con algunos de los alumnos: Magdalena Morales, Elsa Reyes, Leonor Guzmán, Hoover Castro, Humberto Azuero, Dr. Alvaro Montañez, Narciso Díaz, José Ignacio Soto, Dr. William Arce de la Pava, Rafael Vanegas y Camilo Rojas.



El curso de español ha despertado gran interés entre los estudiantes: son admirables la constancia, puntualidad y atención con que acuden a escuchar las lecciones y la pulcritud en la presentación de las fichas de investigación y demás tareas que se les encomiendan.

Además de los alumnos regulares — para quienes son obligatorias las clases del Seminario de Investigaciones Jurídicas por ser estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad la Gran Colombia —, siguen también el curso de español, en calidad de asistentes, algunos profesionales egresados de la misma Universidad, como los doctores Edgar González Silva, Alvaro Montañez Medina, José Pastor Benavides, William Arce de la Pava, Teodoro Galvis Melo, y el universitario del Colegio Mayor del Rosario D. Gabriel Holguín Carrizosa.

Con este curso de español se proyecta la labor del Instituto Caro y Cuervo aplicando los principios de la lingüística y adaptándolos a un campo determinado. Es un ensayo que podría extenderse a otros campos, puesto que el perfeccionamiento en el uso del propio idioma es necesario tanto para

el jurista como para el médico, el ingeniero, el químico y, en fin, para todos aquellos que por razón de su profesión u oficio ejercen una actividad intelectual y necesitan crear y adaptar a nuestra lengua extranjerismos y neologismos indispensables en su labor. Cuanto más eficaz y adecuado sea el vehículo de comunicación y de cultura, que es el idioma, y mayor sea el dominio de su uso, el avance en la ciencia y en la técnica será más fácil y seguro y el servicio a la comunidad más provechoso.

Sea esta la oportunidad para felicitar al Sr. Rector de la Universidad La Gran Colombia, Dr. Mario Franco Ruiz, al Decano y al Secretario de la Facultad de Derecho, doctores Pedro Arturo Sanabria y Clímaco Giraldo respectivamente, por haber facilitado la realización de este curso de español.

Parabienes especiales merece el Dr. Ignacio Ramírez Sánchez por la iniciativa de incorporar el estudio de la lengua española en la carrera del Derecho, y público agradecimiento por haber invitado a un colaborador del Instituto Caro y Cuervo a participar en la dirección del Seminario de Investigaciones Jurídicas.

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA ACTUALIZA Y PUBLICA LA ORTOGRAFIA OFICIAL

CON ELLO PRETENDE DIVULGAR Y ASEGURAR
LA UNIDAD ORTOGRAFICA

La Real Academia de la Lengua Española ha editado un folleto bajo el título de Ortografía, en el que se encuentran los fundamentos necesarios para escribir correctamente nuestro idioma castellano, con el fin de divulgar y asegurar la unidad ortográfica, que es la base necesaria de la unidad de la lengua escrita en todos los países hispánicos, frente a las tendencias diversificadoras del lenguaje oral.

La realización de este folleto fue acordada en el IV Congreso de Academias de la Lengua Española, celebrado en Buenos Aires.

«La ortografía española — según se dice en el citado opúsculo — se ha mantenido relativamente cerca de la pronunciación real. Sin embargo, existen diferencias entre una y otra, motivadas por la evolución fonética del idioma, por sus variantes geográficas y por la misma tradición ortográfica. Así la h, que en otro tiempo fue aspirada, carece hoy de valor fonológico y no es más que un signo ortográfico ocioso, mantenido por una tradición respetable».

SUPERMARKETS, SCHOOLS AND SO FORTH

NOMBRES EXTRANJEROS

La Academia de la Lengua trabaja incansablemente por la conservación de nuestro idioma. Oscar Echeverri Mejía, encargado de las relaciones públicas de esa importante entidad, hace cuanto puede para corregir nuestra desabrochada manera de hablar y de escribir. También aquella institución hace esfuerzos para evitar que los almacenes, los colegios y las personas se bauticen con nombres extranjeros.

«JOHN» Y «WILLIAM»

No obstante este laudable empeño, en el último aspecto — el de evitar las denominaciones en idiomas foráneos — los honorables académicos no han obtenido éxito. Los mercados siguen llamándose *supermarkets*, los colegios *schools*, y muchas personas continúan prefiriendo el *John* al Juan y el *William* al Guillermo.

PREPONDERANCIA DE CIERTOS COLEGIOS

De otro lado, también estamos los colombianos exagerando la importancia del aprendizaje de un idioma extranjero — generalmente el inglés — y creemos que sin este requisito nuestros hijos no podrán abrirse camino en su futuro. Los colegios llamados “bilingües” adquieren cada día mayor preponderancia. Basta que el nombre del plantel sea bien difícil de pronunciar, para que algunos padres se sientan seguros de que el éxito pedagógico está asegurado.

EXPORTAN A SUS HIJOS

Algunas personas van más allá en este empeño, que admite toda suerte de exageraciones: exportan a sus hijos sin medir el costo que esta medida representa, ni el daño que les causan al alejarlos en su primera infancia de la vida familiar y de su país. En muchos casos justifican cualquier sacrificio ante la perspectiva del regreso de un chico que asombra a los parientes con el dominio del idioma extranjero y la ignorancia del propio.

LO INACEPTABLE

No se puede negar que es útil para cualquier persona conocer varios idiomas, pero lo que

no debe aceptarse es que, como lo estamos haciendo ahora, antepongamos una lengua foránea al español.

LOS NIÑOS LLAMADOS «BILINGÜES»

Desde el punto de vista del desarrollo del niño, la enseñanza simultánea de dos idiomas crea, según opinión de pedagogos eminentes, problemas intelectuales y psicológicos. Los niños llamados “bilingües” demuestran fallas en su expresión, las cuales corresponden casi siempre a dificultades en el pensamiento y a inseguridad emocional. Y si se habla del estudio de otras materias, que el niño debe hacer en un idioma que no conoce bien, fácil es advertir que habrá deficiencias a causa del desperdicio de energía que debiera concentrarse en un solo aprendizaje.

SIN NACIONALIDAD

El idioma es el principal medio de unir a los hombres de un mismo pueblo o de una misma cultura. Basta salir del país y encontrar a una persona que hable nuestro mismo idioma, para sentir que automáticamente ha nacido entre ella y nosotros un acercamiento espiritual. Quitemos a la niñez su idioma y la dejaremos sin asidero, casi pudiera decirse, sin nacionalidad.

UN ATENTADO

El menosprecio por el español, que se nota ahora en el país con caracteres tan alarmantes, es un atentado contra nuestra cultura. Los colombianos debemos hacer un esfuerzo conjunto con la Academia para salvar la lengua que heredamos de Castilla. De otra manera, nos será difícil deshacernos de la sensación de colonialismo que muchas personas empezamos a tener a causa de la irrupción de una lengua foránea que cada día gana más fuerza en el lenguaje familiar.

OFELIA DE WILLS.

En *Cromos*, Bogotá, 20 de mayo de 1968.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE ABRIL DE 1969

- ALARCÓN, PEDRO ANTONIO DE. — Historia de un viaje extraño. Adapted from El final de Norma ... Edited in controlled Spanish by Robert Stanley Whitehouse ... New York, Charles Scribner's Sons, [1967]. XII, 287 p. front. (lám.) 21½ cm.
- ANDREWS, J. RICHARD, *coautor*. — Patterns for reading Spanish [by] J. Richard Andrews ... [and] Charles M. Vance ... New York, Appleton Century Crofts, Division of Meredith Publishing Company, [1964]. XII, 378 p. tabs. 21 cm.
- ARDAMATSKI, VASIL. — Los misterios de "Saturno" (Abreviado por el autor). [Moscú, Edit. Progreso, 1968]. 383 p. ilus. 20 cm.
- BANCO CAFETERO, *Bogotá, ed.* — Gloria, arte y humor en José María Espinosa, el abanderado de Nariño. Selección, comentarios y notas de los Servicios Editoriales de Italgraf. Bogotá, Italgraf, 1968. 21 h. front. (ret. col.), lám. dobl., 36 láms. (rets.). 43 cm.
- BARAHONA, MARÍA ALZIRA. — Para um estudo da expressão do tempo no romance português contemporâneo ... Lisboa, Centro de Estudos Filológicos, 1968. 207 p., 6 h. 24 cm. (Publicações do Centro de Estudos Filológicos, 17).
- BARCELÓN Y BARCELÓ-SORIANO, EMETERIO. — Reforma prosódica y ortográfica, propuesta por un filipino. [Manila (República de Filipinas), Academia Filipina de la Lengua], 1967. 17 p. 22½ cm.
- BARRENECHEA NÚÑEZ, RUBÉN. — Castellano para el segundo año de Educación Secundaria. De acuerdo con el programa oficial. Lima, Edit. Universo, [1967]. VII, 330 p., 1 h. ilus. 23½ cm.
- BEJARANO DÍAZ, HORACIO. — Autores hispanoamericanos. [Bogotá, D. E.], Edit. Voluntad, [1969]. 386 p. 21½ cm. (Nuestra Lengua).
- CABRERA DE NEVARES, MIGUEL. — Observations of the United States of North America in 1834. Translated and edited with introduction by José de Onís ... Madrid, Jaime Vi-
llegas, Publisher, 1968. 154 p. láms. (ret., facsims.) 21½ cm. Texto en español: Observaciones acerca de los Estados Unidos de América del Norte en 1834.
- CÁRDENAS, DANIEL N. — El español de Jalisco. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1967. xxv, 201 p., 16 h. ilus. (mapas) 24 cm. (Anejos de la Revista de Filología Española, 85).
- CARDOZO, LUBIO. — Cuentos indígenas venezolanos (Baniba-baré piapoco-puinabe). Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Centro de Investigaciones Literarias, 1968. 52 p., 2 h. 23 cm.
- CASTELLANOS, JUAN DE. — Elegía VI, a la muerte de don Joan Ponce de León, donde se cuenta la conquista de Boriquén, con otras muchas particularidades. Estudio preliminar, María Teresa Babin. Selección traducida al inglés por Muna Lee. San Juan (Puerto Rico), Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1967. 113 p. 21½ cm.
- COCK HINCAPIÉ, OLGA. — El seseo en el Nuevo Reino de Granada: 1550-1650. Prólogo de Guillermo L. Guitarte. Bogotá, D. E., [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1969. 170 p., 2 h. 23 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXVI).
- COMISIÓN DE LINGÜÍSTICA Y DIALECTOLOGÍA IBEROAMERICANA DEL PILEI, *comp.* — Cuestionario provisional para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica. México, D. F., El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1968. 506 p., 1 h. 22½ cm.
- COSERIU, EUGENIO. — Adam Smith und die Anfänge der Sprachtypologie. The Hague (Holanda), Mouton Publishers, 1968. p. 47-54. 26 cm. Separata de "Festschrift zum 60. Geburtstag von Hans Marchand am 1. Oktober 1967".

- COSERIU, EUGENIO. — General perspectives ... [The Hague (Holanda)], Mouton Publishers, 1968. p. 662. 16 cm. Separata de "Current Trends in Linguistics, 4: Ibero-American and Caribbean Linguistics".
- COSERIU, EUGENIO. — Semantisches und Etymologisches aus dem Rumänischen. München (Alemania), Wilhelm Fink Verlag, 1968. p. 135-145. 24 cm. Separata de *Verba et vocabula* (Homenaje a Ernst Gamillscheg en su octogésimo aniversario).
- DA SILVA, ZENIA SACKS. — Tape manual for a concept approach to Spanish. Second edition by Da Silva and Lovett. New York, Harper and Row, Publishers, [1965]. VIII, 240 p. 28 cm.
- DÍEZ TABOADA, JUAN MARÍA. — La mujer ideal. Aspectos y fuentes de las rimas de G. A. Bécquer. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1965. x, 184 p. 24 cm. (Anejos de Revista de Literatura, 25).
- DIMITROFF, DEMETRIO. — Conceptos de organización del trabajo aplicados a la Biblioteca ... Washington, D. C., Unión Panamericana, 1968. 31 p. 28 cm. (Cuadernos Bibliotecológicos, 48).
- FLORÉN LOZANO, LUIS. — Bibliografía bibliotecológica colombiana 1961-65 ... Medellín (Colombia), Edit. Universidad de Antioquia, 1968. 150 p. 27 cm. (Publicaciones de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Serie Bibliográfica, 2).
- FLORÉN LOZANO, LUIS, *comp.* — Obras de referencia y generales de la bibliografía colombiana ... Medellín (Colombia), Edit. Universidad de Antioquia, 1968. 2 h. p., 204, 22 p. 27 cm. (Publicaciones de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Serie: Bibliografía, 28).
- GARCÍA MOREJÓN, JULIO. — El Barroco. Coordinadas estético-literarias. São Paulo (Brasil), Universidade de São Paulo, Instituto de Cultura Hispânica de São Paulo, [1968]. 94 p., 2 h. 22½ cm. (Colección Ibero-Románica de Letras).
- GARCÍA MOREJÓN, JULIO. — Dos coleccionadores de angustias: Unamuno y Fidelino de Figueiredo. São Paulo, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Assis, 1967. 111 p. 22½ cm.
- GARCÍA MOREJÓN, JULIO. — Primavera nuestra. Poemas. [São Paulo (Brasil), Instituto de Cultura Hispânica de São Paulo, 1968]. XXI p. láms. 19½ cm. (Alamo y Sauce. Poesía, 1).
- GARCÍA MOREJÓN, JULIO. — Unamuno y el Cancionero. La salvación por la palabra. São Paulo, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Assis, 1966. 191 p., 2 h. 22½ cm.
- GRACIÁN DANTISCO, LUCAS. — Galateo español. Estudio preliminar, edición, notas y glosario por Margherita Morreale. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968. VIII, 383 p. 23 cm. (Clásicos Hispánicos. Serie II: Ediciones Críticas, 17).
- GROSSMANN, RUDOLF. — Geschichte und Probleme der lateinamerikanischen Literatur. München (Alemania), Max Hueber Verlag, [1969]. 698 p., 1 h. lám. (mapa col.) 23 cm.
- GUAMAN POMA DE AYALA, FELIPE. — Nueva corónica y buen gobierno (Codex péruvien illustré). Paris, Institut d'Ethnologie, 1936. XXVIII, 1168 p., 9 h. 24 cm. (Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 23). Edición facsimilar hecha sobre la del siglo XV.
- GUERRERO, MARY. — Salta la cerca. Mérida (Venezuela), Ediciones Paideia, 1967. 59 p. ilus. 21 cm. (Colección de Poesía Axial).
- HATZFELD, HELMUT. — El "Quijote" como obra de arte del lenguaje. 2ª ed. española refundida y aumentada. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1966. XVI, 371 p. 24½ cm. (Anejos de la Revista de Filología Española, 83).
- HORN, HANS RUDOLF. — México: Revolution und Verfassung. Der mexikanische Weg zur politischen Stabilität. Hamburg (Alemania), [Übersee-Verlag, 1969]. 164 p. 21 cm. (Schriftenreihe des Instituts für Iberoamerika-Kunde, 10).
- KAJANTO, IIRO. — On the problem of the average duration of life in the Roman Empire ... Helsinki, Suomalainen Tiedakatemia, 1968. 30 p. gráficas, tabs. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 153).
- KONTTINEN, RAIMO. — Relationships between graphic expansivity and extraversion as a func-

- tion of anxiety and defensiveness ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1968. 108 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 159).
- KOSKIMIES, RAFAEL. — Der nordische Dekadent. Eine vergleichende Literaturstudie ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1968. 119 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 155).
- THE LINGUISTIC CIRCLE OF NEW YORK, *comp* — Abstracts of papers read at Twelfth Annual National Conference on Linguistics ... New York City, [s. Edit.], 1967. 22 p. 28 cm. Mimeografiado.
- LÓPEZ R., JAIME. — Tratado general de lengua española ... Bogota, D. E., Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Lingüística, 1969. vii, 15 p. 32 cm. Mimeografiado.
- LORETO DE LA CANAL, NARCISO MARÍA. — Causa de infidencia ... Prólogo de Roberto Lábarri de la Canal. México, D. F., [Edit. Cultura], 1964. 197 p., 1 h. láms. 23½ cm.
- MARMOLEJO CALDERÓN, BEATRIZ. — Filosofía del servicio social. Cali (Colombia), Imp. Departamental, [1968]. 111 p. front. (ret.) 20½ cm.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. — Documentos lingüísticos de España. Reimpresión. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1966. 503 p. 24 cm. (Anejos de la Revista de Filología Española, 84).
- O CAMPO MARÍN, JAIME. — Notas sobre el español hablado en Mérida. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Centro de Investigaciones Literarias, 1968. 66 p., 2 h. ilustr. (mapas), 52 fotos en 13 h. 23 cm.
- PÉREZ GALLEGU, CÁNDIDO. — Literatura y rebelión en la Inglaterra actual. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968. xii, 248 p. 24 cm. (Anejos de Revista de Literatura, 28).
- PORQUERAS MAYO, ALBERTO. — El prólogo en el manierismo y barroco españoles. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1968. xii, 297 p. 24 cm. (Anejos de Revista de Literatura, 27).
- RAMÍREZ, SIMÓN DARÍO. — El alba que entonces era. Mérida (Venezuela), Edit. Euroamérica, 1969. 61 p., 1 h. 21½ cm.
- REAL DÍAZ, JOSÉ J., *comp*. — Catálogo de las cartas y peticiones del Cabildo de San Juan Bautista de Puerto Rico en el Archivo General de Indias (siglo XVI-XVIII) ... San Juan (Puerto Rico), Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1968. 311 p. 23 cm.
- ROGERS, PAUL. — Workbook for Spanish for the First Year. Second edition ... Workbook prepared by Charles W. Butler. New York, The Macmillan Company, [1964]. 105 p. 23½ cm.
- RYTKÖNEN, SEppo. — Barthold Georg Niebuhr als Politiker und Historiker. Zeitgeschehen und Zeitgeist in den geschichtlichen Beurteilungen von B. G. Niebuhr ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1968. 378 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Ser. B, 156).
- SANTANDER, FRANCISCO DE PAULA. — Decretos de 1810 a 1821. Compilados por Felipe Osorio Racines. Bogotá, D. E., Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Divulgación Cultural, 1969. 217 p. 20½ cm. (Colección de Leyes de Colombia). Año del Sesquicentenario de la Independencia.
- TAYLOR, MARTIN C. — Gabriela Mistral's religious sensibility ... Berkeley and Los Angeles University of California Press, 1968. ix, 191 p. front. (lám.) 23 cm. (University of California Publications in Modern Philology, 87).
- TENBROCK, ROBERT-HERMANN. — Historia de Alemania. Traducido del alemán por Francisco Eguíagaray Bohigas. München, Max Hueber, [1968]. 343 p. front. (lám. col.), láms. (algs. cols., incl. mapas cols.) 23 cm.
- TRULLEMANS, ULLA M. — Huellas de la picaresca en Portugal ... Madrid, "Insula", 1968. 255 p. 20½ cm. (Instituto Ibero-Americano de Gotemburgo, Suecia).
- XIMÉNEZ DE SANDOVAL, FELIPE. — Cristóbal Colón. Evocación del Almirante de la Mar Océana. 4ª ed. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1968. 318 p., 2 h. 21 cm. Premio "Virgen del Carmen" 1964 de la Presidencia del Consejo de Ministros.